

CTACULOS • ARTE • LETRAS • ESPI

rito de un trabajo sin el cual sería imposible explicar la moderna historia del teatro europeo, en cuyo ámbito el entonces exiliado Living preparó y mostró varios de sus espectáculos.

Yo no sé si los proyectos de Beck y Malina irán adelante. Ni si contarán con la ayuda económica que les permita hacer ese teatro callejero sin ingreso alguno. Tampoco si darán que hablar de nuevo a toda la mejor crítica occidental europea. Lo admirable es que, con el gesto más cansado, quemados por tantas cosas, siguen trabajando, dispuestos a no vivir de su gloria y a renovar el riesgo como si fueran principiantes. ■ JOSE MONLEON.



Mercedes Ruibal, la pintora, no tiene nada que ver con el escultor Juan Haro. Nada. Sin embargo, les asocio aquí por su manera directa de enfrentarse con las cosas. Mercedes Ruibal se enfrenta con las cosas como lo haría un primitivo. Juan Haro se enfrenta directamente no con la temática, sino con las materias, piedra o madera, de su escultura. Juan Haro es un escultor de tallas directas. Mercedes Ruibal es una pintora de interpretaciones directas.

Mercedes Ruibal
Frente a la pintura de Mercedes Ruibal (Galería Monzón, Madrid) he visto a más de uno con-

fundirse y clasificarla como una pintora «naïf». No lo es: no lo ha sido nunca. Lo que pasa es que Mercedes Ruibal se siente autorizada, en su sed de elementalidad expresiva, por todo su conocimiento de la expresión moderna. Por ese conocimiento, y también por el de la expresión medieval, el románico popular de su tierra gallega, por ejemplo. No quiero decir que Mercedes Ruibal esté desautorizada para la primitividad por su conocimiento. Quiero decir que ese conocimiento, el de la modernidad y el de la primitividad medievalista, está tan incrustado en ella, que se le transmite de manera automática a la forma de expresión.

Mercedes Ruibal tiene, como le ocurre a lo más genuino de las expresiones espontáneas de su tierra, una visión nocturna y solariega de las cosas. La aldea está siempre presente en su argumentación. Lo cual no quiere decir que ella tenga una expresión aldeana de las cosas. No. Ella hereda a la aldea para expresarla, pero no es la aldea. Y no lo es porque precisamente puede ser espectadora de la aldea misma. Y nadie puede ser espectador de nada, sino desde la extrañeza.

Los ingredientes básicos de la expresividad

de Mercedes Ruibal pudieran parecer contradictorios: de una parte, hay en ella algo casi como el presentimiento de una cercana tragedia; de otra, hay un evidente sentido del humor. ¿Contradictorio todo, efectivamente? ¿No está todo eso en la línea del «esperpento»?

Mercedes Ruibal no cultiva al color de una manera deliberada. Cultiva, más bien, la sombra que lo minimiza. Y dentro de esa sombra, los cuerpos dimiten un poco de sus lineaciones y sus contornos, pero siguen conservando, a pesar de todo, su jerarquía corporal.

Juan Haro

De vez en cuando, raras veces, aparece en el panorama de la escultura un tallador en directo de las primeras materias, la piedra o la madera dura. Esa gente parece como si hubieran sido sacudidos de pronto por el primer latido de la escultura: por el instinto de extraer de la piedra, mediante eliminaciones sistemáticas, lo que ella puede guardar como un secreto.

Cada procedimiento escultórico guarda como su propia normatividad estética. El fundido que usó Donatello para su «Gattamelatta»

presupone cierta capacidad de matización que en la talla directa, sin modelado previo en barro, no es posible. Quiero decir que hay una estética de la antimatización, que es la de la talla directa.

La talla directa es el mundo del músculo y de las masas compactas; guarda aún una arcaica relación con las expresiones megalíticas. Su misma limitación impone límites a la escultura, que, una vez realizada, se transforma en virtudes.

Juan Haro (Faunas, Madrid) no puede evitar, ni le interesa, un cierto colosalismo, que más está en la forma



Juan Haro.

que en la dimensión. Ama más el músculo que las lineaciones modulares, más a las masas que a los huecos, más a lo compacto que a lo fluido. Todo esto supone una estilística. Estilística que, estoy dispuesto a admitirlo, puede estar derivada de su mismo procedimiento. Pero no se olvide que ese procedimiento —la talla directa— es ya una elección personal. No se trata de que Juan Haro realice ese tipo de escultura obligado por la talla directa. Se trata de que Juan Haro realiza la talla directa para obligar a su escultura a adoptar esa formulación estilística, que es la que él prefiere. ■ JOSE MARIA MORENO GALVAN.



Mercedes Ruibal.



LIBROS

EL GRAN MOMENTO DE MARY TRIBUNE, Juan García Hortelano (Barra). DIALOGOS DEL ANO-CHECER, José María Vaz de Soto (Planeta). YO MATE A KENNEDY, Manuel Vázquez Montalbán (Planeta). LAS OLAS, Virginia Woolf (Lumen). SIETE MANIFIESTOS DADA, Tristan Tzara (Tusquets). LITERATURA Y PEQUEÑA BURGUESIA EN ESPAÑA, José Carlos Mainer (Cuadernos para la Diálogo). LECCIONES DE NARRATIVA HISPANOAMERICANA, Antonio Rodríguez Almodóvar (Publicaciones de la Universidad de Sevilla). DOSTOIEVSKI 1821-1881, E. H. Carr (Laia). LA IMAGINACION ROMANTICA, C. M. Bowra (Taurus). EL ORIGEN DEL HOMBRE, E. Haeckel (Anagrama). HEGEL SEGUN HEGEL, F. Chatelet (Laia). DEL IDEALISMO FISICO AL IDEALISMO FILOSOFICO, J. Monod y otros (Anagrama). EL METODO DEL ACTOR'S STUDIO, R. H. Hellmon (Fundamentos). EL AJEDREZ, Ricardo Aguilera (Alianza Editorial).

CINE

Madrid

CITA EN BRAY, Delvaux (Alexandra). LA MARSELLESA, Renoir; ESTADO DE SITIO, Chávarri (Bellas Artes). EL PROCESO DE VERONA, Lizzani (Galileo). LA SALAMANDRA, Tanner (Rosales). ACCIDENTE SIN HUELLA, Chabrol (Florida). Ideal, López de Hoyos, Lux, Montecarlo). AVENTURAS DE JEREMIAH JOHNSON, Pollack (Conde Duque). EL AVENTURERO, Young (Extremadura). CABARET, Fosse (Albéniz). EL CARNICERO, Chabrol (Emperador, Tetuán). CONFESIONES DE UN COMISARIO, Damiani (Lope de Vega). EN NOMBRE DEL PUEBLO ITALIANO, Risi (Callao, Vergara). LAS ESTACIONES DE NUESTRO AMOR, Vancini (Azul). JANE EYRE, D. Mann (Carretas). JUEGOS PROHIBIDOS, Clément (Mundial). LANDRU, Chabrol (Alba). LOS LOCOS AÑOS DE CHICAGO, Jewison (San Blas). UNA NOCHE EN CASABLANCA, Hermanos Marx (Sevilla). ODIOS EN LAS ENTRANAS, Ritt (Lenx). PERROS DE PAJA, Peckinpah (Orca). ¿QUE ME PASA, DOCTOR?, Bogdanovich (Coliseum). RACHEL, RACHEL, Newman (Odeón). LA VIDA PRIVADA DE SHERLOCK HOLMES, Wilder (Chamartín).

Filmoteca Nacional (cine California)

PAISAJES DESPUES DE LA BATALLA, Wadja; MUELLE DE LAS BRUMAS, Carné (Jueves, 30). EL MUCHACHO DE LOS CABELLOS VERDES, Losey (sábado, 2). Material rodado por EISENSTEIN en MEJICO (varios días).

Barcelona

EL HOMBRE DEL CRANEO RASURADO, Delvaux; PIPPERMINT FRAPE, Saura (Alexis, la segunda sólo los viernes). MUERTE EN VENECIA, Visconti (Balmes). BONNIE Y CLYDE, Penn (Rialto). CABARET, Fosse (Florida). CON LA MUERTE EN LOS TALONES, Hitchcock (Atlántico). ESPAÑOLAS EN PARÍS, Bodegas (Padró). EL INDIO ALIVO, Reed (Verdi). LOS QUE NO PERDONAN, Huston (Ambos Mundos). EL MENSAJERO, Losey (Diamante). MI QUERIDA SERORITA, Armilián (Coliseum). RIO LOBO, Hawks (Dante). EL SEDUCTOR, Siegal (Céntrico, Emporium, Provenza). YO VIGILO EL CAMINO, Frankenheimer (Marina).

Filmoteca Nacional (calle Mercaders, 32)

NOCHES BLANCAS, Visconti (viernes, 1). LA FIERA DE MI NIÑA, Hawks (sábado, 2). CASABLANCA, Curtiz (domingo, 3).